



Delivering a
Fair Deal **for**
Workers
in a Changed World

ETUC
Mid-Term
Conference
2025

Lograr un trato justo para los trabajadores y las trabajadoras en un mundo cambiante

Conferencia de medio mandato de la CES 2025

Delivering

DE
De
W

in a Chan

W

o a
air
eal
orkers
ged
o rld

Preámbulo

Esther Lynch, Secretaria General de la Confederación Europea de Sindicatos

Nuestros valores sindicales y nuestra profunda convicción de que los y las trabajadoras son más fuertes juntos en sus sindicatos nunca han sido más relevantes, ni más necesarios, que ahora.

Nuestras organizaciones afiliadas siguen marcando la diferencia en los lugares de trabajo, las economías y las sociedades todos los días, a pesar del entorno global y europeo que ha cambiado radicalmente, incluyendo la austeridad renovada, los enfoques de desregulación y un bandazo hacia las políticas de derecha y extrema derecha.

Los recortes están empezando a hacer mella. La desigualdad está en niveles récord. Estamos experimentando una tormenta de inestabilidad geopolítica, la introducción de aranceles y la aceleración del cambio tecnológico. Las economías de Europa están fallando a mucha gente. Personas de todas las generaciones se sienten inseguras y temen por el futuro, especialmente por la perspectiva de perder sus empleos. Esto significa que nunca ha sido tan importante para nosotros trabajar juntos para hacer avanzar el mundo del trabajo que defendemos.

Nuestra misión de construir una economía más justa y equitativa que beneficie a las personas trabajadoras se ha vuelto más difícil. Pero a lo largo de la historia del sindicalismo, siempre hemos encontrado formas de organizarnos y superar obstáculos, de actuar y ganar como un solo movimiento, y de mostrar liderazgo para un movimiento de movimientos.

Y nuestra familia sindical europea está creciendo: ahora con la fuerza de más de 45 millones de miembros, desde que la Confederación de Sindicatos de Georgia (GTUC) se unió a la familia de la CES el verano pasado. Nuestra capacidad continua para cumplir con los y las trabajadoras depende de nuestro alcance para crecer y fortalecer nuestro movimiento sindical europeo, desarrollando nuestras capacidades para comunicarnos, defender, movilizarnos, superar y ganar, en unidad y solidaridad.

Así es como frenaremos el retroceso actual y crearemos activamente el futuro mundo laboral que queremos.

Así es como resistiremos la subordinación de lo «social» a lo «económico», una tendencia más evidente en los proyectos insignia de desregulación de la Comisión.

Así es como contrarrestaremos el ataque de los empleadores a las normas de la UE que protegen a las personas trabajadoras y los derechos sindicales, incluida la transparencia salarial y la diligencia debida en las cadenas de suministro.

Así es como denunciaremos, y finalmente derrotaremos, la agenda de austeridad que, a corto plazo, parece destinada a consolidarse en recortes reales de las pensiones, los ingresos sociales y los servicios públicos, así como en una falta de inversiones muy necesarias.

Todas estas medidas también irían en contra del objetivo de mejorar la competitividad europea, que debería basarse en

garantizar empleos de calidad, promover la negociación colectiva, garantizar inversiones para una transición justa y servicios públicos de alta calidad.

Así es como ganaremos negociación colectiva y empleos de calidad en todos los sectores y en todas las regiones.

El desafío inmediato es formular una respuesta sólida y creíble acorde con la magnitud de los desafíos. No nos dejaremos paralizar por la conmoción ni nos dejaremos llevar por reacciones exageradas. En cambio, seremos una voz fuerte y convincente para las decenas de millones de personas trabajadoras a las que el sistema económico y el statu quo están fallando. Este es el objetivo principal de nuestra reunión de mitad de mandato.

Es imperativo que sigamos plasmando nuestros valores, ideales y principios en una visión clara del mundo laboral que queremos lograr en Europa. Como movimiento, debemos seguir organizándonos y haciendo campaña. Debemos captar los corazones y las mentes de las personas trabajadoras. Sobre todo, debemos mostrar lo que las y los trabajadores pueden lograr a través de la acción colectiva unida.

Este informe para la Conferencia de medio mandato recoge los avances que hemos logrado en las políticas y el manifiesto adoptados en nuestro Congreso de Berlín de 2023, y establece cómo podemos mantener nuestra determinación y trabajar para lograr nuestras prioridades en el entorno más desafiante que ha surgido desde entonces.

La Conferencia de medio mandato es un escalón importante para reforzar nuestra lucha contra la austeridad y la desregulación, y para lograr un trato justo para las personas trabajadoras.

Un escalón en los esfuerzos sindicales para exigir acciones que garanticen empleos de calidad y el pleno respeto de los derechos de las personas trabajadoras y de los sindicatos, una nueva política económica progresista basada en inversiones y una fiscalidad progresiva, una ambiciosa política industrial respaldada por inversiones importantes y condicionalidades sociales.

Un escalón para ofrecer un trato justo a los trabajadores y las trabajadoras, empleos seguros y de calidad con salarios más altos, una negociación colectiva reforzada, viviendas y guarderías asequibles y adecuadas, servicios públicos de calidad, pensiones y protección social adecuadas y una red de seguridad de ingresos fiable en tiempos de dificultad, y un futuro en el que todas las personas trabajadoras puedan tener éxito. En resumen, lo que toda persona trabajadora espera de una sociedad democrática.

Y, mientras nos esforzamos por alcanzar estos objetivos, no perdamos de vista el enorme premio que está en juego: una Europa que trabaje realmente para la clase trabajadora y que promueva la solidaridad y la paz, una economía basada en la justicia social y la igualdad, un trabajo de calidad con un convenio colectivo para cada persona trabajadora en cada sector y cada región.

Introducción

Un nuevo punto de partida

En mayo de 2023, el Congreso de la CES adoptó su Manifiesto de Berlín, un ambicioso llamamiento a la acción que comprometía a la CES y a sus organizaciones afiliadas con un programa detallado para una Europa justa con empleos de calidad, salarios justos, bienestar y protección social y pensiones inclusivas y adecuadas, excelentes servicios públicos, igualdad para todos, democracia fuerte, derechos de los trabajadores más fuertes y negociación colectiva y diálogo social reforzados. El manifiesto reunió sus compromisos bajo cinco amplios encabezados:

- Poner fin a la crisis del coste de la vida
- Una transformación que funcione para todos y todas
- Un tejido social y económico justo
- Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia
- Una mayor voz para las trabajadoras, los trabajadores y los sindicatos

Este Manifiesto para el período 2023-2027 iba acompañado de un Programa de Acción detallado, que se debatió y adoptó en el Congreso de 2023. Sobre la base de estas políticas, el Comité Ejecutivo adoptó posteriormente el manifiesto de la CES para las elecciones al Parlamento Europeo de 2024, Por un trato justo para las trabajadoras y los trabajadores. El Manifiesto, el Programa de Acción y el Manifiesto para las elecciones europeas fueron, y siguen siendo, documentos vivos pragmáticos y realistas que reconocen los complejos y difíciles desafíos a los que se enfrentan los sindicatos, sus organizaciones afiliadas y sus miembros, en la tercera década del siglo XXI. También señalan las enormes oportunidades de progreso que un movimiento sindical europeo unido, inclusivo y comprometido puede lograr para las personas trabajadoras.

Estamos a mitad del período 2023-2027 y los sindicatos siguen decididos, enérgicos y movilizados. En los últimos dos años, la CES ha logrado avances significativos a nivel de la UE con nuevos derechos para las personas trabajadoras, como la Directiva sobre el trabajo de plataformas digitales, la Directiva sobre diligencia debida, el Reglamento contra el trabajo forzoso, la Directiva sobre la divulgación de información relativa a la sostenibilidad por parte de las empresas, una mayor protección de las personas trabajadoras contra el plomo y otras sustancias peligrosas, la Declaración de Val Duchesse, la Declaración de La Hulpe, el Pacto de Diálogo Social y propuestas de Directivas sobre comités de empresa europeos y periodos de prácticas. Ninguno de estos logros habría

sido posible sin el apoyo y el trabajo diario de todas nuestras organizaciones afiliadas. Al mismo tiempo, los desafíos a los que se enfrentan las personas trabajadoras y los sindicatos en toda Europa han aumentado en número, profundidad y complejidad. Los importantes cambios en el entorno político, económico, fiscal, de seguridad y tecnológico desde 2023 no son motivo para la desesperación. Pero exigen un enfoque estratégico y táctico reorientado en determinadas cuestiones clave para que la CES y sus organizaciones afiliadas puedan hacer frente a los nuevos desafíos y cumplir las ambiciones acordadas y adoptadas en el Congreso de Berlín.

La Conferencia de mitad de mandato constituye una oportunidad importante para identificar dónde es necesario que la CES se centre más en determinadas áreas políticas y actividades en el período 2025-2027 para abordar los nuevos retos e iniciativas que han surgido desde mayo de 2023, y para tener en cuenta el nuevo panorama político, social y económico en toda Europa, incluidas las prioridades de las instituciones de la UE.

UNA EUROPA CAMBIADA – UN MUNDO CAMBIADO

Las elecciones europeas de 2024 y las elecciones nacionales de los dos últimos años han provocado un giro a la derecha en el Parlamento Europeo y en muchos Estados de Europa, con pocas excepciones significativas. Más de una cuarta parte de las y los eurodiputados pertenecen ahora a agrupaciones políticas de extrema derecha. La nueva Comisión Europea, que asumió el mandato en diciembre de 2024, también se inclina hacia la derecha, con 14 de los 27 comisarios/as oficialmente afiliados/as al PPE. Solo cuatro están afiliados/as al PSE. Los partidos de extrema derecha están en el gobierno o apoyan a gobiernos en un número creciente de países europeos. Una extrema derecha fortalecida también se ha envalentonado con la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos y se ha visto reforzada por la creciente injerencia externa en las elecciones europeas y el discurso de actores empresariales y políticos poderosos y con muchos recursos. Los últimos acontecimientos han puesto de manifiesto el alarmante grado en que nuestra democracia ha sido capturada por intereses corporativos.

El contexto geopolítico se caracteriza cada vez más por la afirmación de los intereses nacionales a través de la fuerza y las guerras reales, económicas y comerciales en un enfoque de juego de suma cero, en lugar de reforzar la cooperación multilateral. La reciente subida de los aranceles por parte del Gobierno estadounidense y sus consecuencias tendrán un

fuerte impacto negativo en los trabajadores y la economía de Europa.

Al mismo tiempo, las normas de gobernanza económica de la UE, la ausencia de mecanismos europeos de inversión permanentes que se necesitan con urgencia, las políticas del BCE y las renovadas presiones de austeridad en toda Europa están ejerciendo presión sobre los servicios públicos, los sistemas de seguridad, protección social y pensiones, los empleos de calidad y la negociación colectiva. Las políticas y los objetivos de desregulación ocupan un lugar destacado en la agenda política europea, y estas tendencias se han visto alentadas por la victoria de Trump. La CES se ha movilizado contra el paquete Ómnibus I propuesto por la Comisión, que desmantelaría disposiciones y objetivos clave de la Directiva sobre la diligencia debida en materia de sostenibilidad de las empresas. El enfoque de la nueva Comisión en la competitividad a través de la simplificación administrativa corre el riesgo de desplazarse cada vez más hacia la desregulación en lugar de la inversión y los empleos de calidad. Además, la reciente y muy controvertida opinión del Abogado General en el caso de la Directiva sobre salarios mínimos adecuados en el Tribunal de Justicia de la Unión Europea [Asunto C-19/23], amenaza la legislación laboral más importante de la UE en una generación.

Estos acontecimientos se vuelven más preocupantes por el ritmo acelerado del cambio tecnológico (especialmente en IA y digitalización), la transformación industrial, la dinámica cambiante del comercio, la creciente influencia de las plataformas digitales y la excesiva acumulación de riqueza y poder de sus propietarios multimillonarios.

Pero incluso en este entorno desafiante, la reciente victoria sobre el comisario de Empleo y Derechos Sociales, el objetivo declarado de la Comisión Europea de ofrecer empleos de calidad, incluido un paquete de empleo de calidad, y las útiles iniciativas anunciadas por la Comisión y el Parlamento, demuestran que la CES todavía puede lograr beneficios importantes y tangibles para las personas trabajadoras y sus sindicatos, en cooperación con las organizaciones afiliadas y los actores progresistas en las instituciones y en otros lugares.

Los sindicatos presentan una visión alternativa y un plan creíble para Europa que puede movilizar el descontento de la clase trabajadora, los pensionistas y sus comunidades.

La situación actual crea oportunidades continuas para campañas y movilizaciones sindicales eficaces a nivel europeo para representar y defender los derechos y las condiciones de los y las trabajadoras, mientras seguimos apoyando y dinamizando las campañas

sindicales a nivel nacional, regional e industrial. Es muy importante dar un nuevo impulso y visibilidad a nuestra agenda y propuestas sindicales. La agenda de movilización de la CES será esencial para alcanzar nuestras prioridades y evitar contratiempos.

Las transformaciones también nos desafían, las herramientas que utilizamos para lograr nuestros objetivos deben fortalecerse. Sobre la base de nuestro trabajo desde el Congreso de Berlín, seguiremos desarrollando nuestro trabajo para reforzar la estructura y los estatutos de la CES. La cooperación y la coordinación renovadas en la renovación sindical y la negociación colectiva son áreas clave de trabajo para los próximos años, así como el fortalecimiento de nuestra capacidad de cumplir a través de la negociación colectiva y el diálogo social.

Vivimos un momento de profunda transformación y cambio. Pero a lo largo de la historia moderna, los sindicatos han protegido a las personas trabajadoras y se han organizado para lograr avances frente a la oposición y la adversidad. Una y otra vez hemos luchado y hemos superado retos y dificultades. Incluso en tiempos muy recientes, los sindicatos de toda Europa demostraron fuerza, imaginación, agilidad y eficacia para proteger a las personas trabajadoras frente a la pandemia de COVID, un desafío a vida o muerte nunca antes experimentado por esta generación de activistas, organizadores y líderes sindicales. Hoy, las personas trabajadoras necesitan a sus sindicatos más que nunca, y debemos movilizar nuestro liderazgo, inspiración, inteligencia y energía, y garantizar nuestra unidad y solidaridad en tiempos difíciles.

La unidad será esencial, incluyendo una estrecha coordinación con nuestras organizaciones afiliadas nacionales y las Federaciones Sindicales Europeas, así como con el ETUI y el Grupo de Trabajadores en el CESE. La CES reforzará esta estrecha coordinación en el marco de una estrategia de incidencia proactiva e integral. Junto con nuestra fuerza, determinación, experiencia y energía, trabajamos con muchos aliados para lograr objetivos comunes a medida que continuamos organizándonos para implementar el programa progresista establecido en Berlín. Los trabajadores y las trabajadoras esperan, con razón, que lo hagamos con vigor y determinación. Esta Conferencia de mitad de mandato es una oportunidad para evaluar estos cambios y comprometernos a que, colectivamente, estaremos a la altura de todos los desafíos para proteger nuestro planeta, proteger y reforzar nuestras democracias, y ganar respeto y un trato justo para los y las trabajadoras y sus comunidades.

**Delivering a
Fair
Deal for
Workers
in a Changed
World**

Poner fin a la crisis del coste de la vida

Una transformación que funcione para todos y todas

Un tejido social y económico justo

Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia

Una voz más fuerte para las trabajadoras, los trabajadores y los sindicatos

Compromisos del Manifiesto de Berlín

Poner fin a la crisis del coste de la vida

La CES:

- Dará prioridad a la negociación colectiva y al diálogo social;
- Apoyará las campañas sindicales en favor de aumentos salariales reales, que incluyan alcanzar el nivel del salario vital, y de una convergencia al alza de los ingresos y las condiciones de trabajo en toda Europa;
- Combatirá todas las formas de trabajo precario con la prohibición de las prácticas no remuneradas y derechos legales a los contratos indefinidos y a tiempo completo
- Luchará contra el dumping social y el fraude;
- Exigirá a la UE medidas más contundentes para eliminar la brecha salarial de género;
- Presionará a la UE para que proteja el empleo y los ingresos a través de medidas decisivas que aborden la dimensión social de la crisis del coste de la vida y protejan y mejoren el valor de las pensiones;
- Luchará contra cualquier reintroducción de la austeridad

Acciones y logros desde mayo de 2023



Poner fin a la crisis del coste de la vida

La CES ha estado a la vanguardia de la campaña para garantizar empleos de calidad, salarios más altos y una negociación colectiva sólida para hacer frente a la crisis del coste de la vida, defendiendo acciones a nivel europeo y apoyando la movilización y las acciones de las organizaciones afiliadas a nivel nacional. Hemos propuesto acciones generales para apoyar la negociación colectiva como principal herramienta para que los y las trabajadoras obtengan salarios más altos y mejores condiciones de trabajo.

La CES ha apoyado plenamente a las organizaciones afiliadas en la transposición de la Directiva sobre salarios mínimos adecuados, con su objetivo de cobertura del 80 % para la negociación colectiva. Hemos lanzado el sitio web Wage-Up, que realiza un seguimiento de los avances hacia la transposición e implementación de la Directiva.

El umbral de «doble decencia» —el 60 % del salario medio y el 50 % del salario promedio— contenido en la Directiva ya está teniendo un impacto positivo en la fijación del salario mínimo en muchos Estados miembros. Al mismo tiempo, la Directiva ha sido una herramienta clave para que los sindicatos presionen a los gobiernos para que tomen medidas y acciones que apoyen y refuercen la negociación colectiva.

La CES logró la adopción de una sólida Directiva sobre el trabajo de plataformas. Esta victoria fue un hito político y un testimonio de la resiliencia de los esfuerzos colectivos frente a los desafíos planteados por la evolución de la organización del trabajo y la dinámica de poder dentro de la esfera económica europea. Nos satisfizo especialmente que la legislación aborde la clasificación errónea y el papel de los algoritmos en el trabajo de plataformas, incluyendo ambiciosas herramientas políticas a pesar de la feroz oposición de los lobbies de plataformas, las asociaciones empresariales y sus partidarios en algunos gobiernos. En la continuidad de este trabajo, el evento anual Trade Union Platform ha crecido exponencialmente, convirtiéndose en una fecha clave en el calendario sindical y un recurso crítico para el movimiento.

La intervención de la CES fue decisiva para garantizar una acción más firme de la UE para eliminar la brecha salarial de género. Presentamos iniciativas para garantizar una transposición ambiciosa de la Directiva de transparencia salarial de género para avanzar en la eliminación de la infravaloración del trabajo realizado predominantemente por mujeres.

Al mismo tiempo, trabajamos con éxito para defender el derecho de huelga y de negociación colectiva en una legislación importante, como el Mecanismo de Emergencia del Mercado Único. La presión de la CES para dar un nuevo impulso al diálogo social condujo a la Declaración de Val Duchesse y al Pacto de Diálogo Social, que reconocieron la importancia del diálogo social como pilar del modelo económico y social de la UE.

La CES también ha pedido legislación para poner fin al escándalo de los periodos de prácticas no remunerados. La Comisión presentó finalmente una propuesta de Directiva en 2024. La CES se está movilizando para asegurar que la Directiva garantice condiciones de trabajo justas para las y los becarios, prevenga y combata los abusos y ponga fin a los periodos de prácticas no remunerados.

La CES ha conseguido situar la cuestión de los empleos de calidad en el centro de la agenda de la UE, incluso en la Declaración de La Hulpe y en la campaña de las elecciones europeas. La Comisión se ha comprometido a presentar un paquete de medidas sobre el empleo de calidad en 2025, y la CES se está movilizando para que el paquete incluya las iniciativas legislativas y las inversiones necesarias.

La CES incluyó el derecho a una vivienda adecuada, digna y asequible en su Manifiesto para las elecciones europeas, y esta cuestión ocupa ahora un lugar destacado en el programa de la Comisión Europea.

Reorientar nuestras acciones en un nuevo entorno



Poner fin a la crisis del coste de la vida

Ya llevamos cuatro años de crisis del coste de la vida. Hay pocos indicios de que vaya a remitir, ya que los salarios van a la zaga del elevado coste de las necesidades vitales, incluida la vivienda, a pesar de los logros sindicales en la negociación colectiva en diferentes regiones y sectores. Aunque el empleo ha aumentado, el trabajo precario y el trabajo a tiempo parcial involuntario siguen creando inseguridad en los ingresos y pobreza laboral, lo que agrava la crisis del coste de la vida para millones de personas trabajadoras. Mientras tanto, el giro a la derecha en los resultados electorales en toda Europa, reflejado en la composición de la actual Comisión y Consejo Europeos, crea un entorno favorable para las fuerzas políticas que abogan por políticas neoliberales y de austeridad, a pesar de su evidente fracaso.

Hoy en día, vemos un aumento de los robos de salarios y otros delitos relacionados con el trabajo, incluido a nivel transfronterizo, con la explotación de las personas como consecuencia grave. Las empresas de dudosa reputación pueden competir sin obstáculos en el mercado interior de la UE, lo que hace que las empresas que respetan las normas se vean superadas y que las personas trabajadoras se vean obligadas a trabajar en condiciones cada vez peores. Es necesario actuar para contrarrestar estos fenómenos, incluyendo acciones legislativas y condicionalidades sociales.

Sabemos que la mejor manera de conseguir un aumento salarial es a través de la negociación colectiva. También sabemos que los corazones y las mentes se ganan, no con las palabras sino con los hechos. A través de sus sindicatos, las y los trabajadores están consiguiendo avances en la negociación colectiva a diario en Europa, desde el lugar de trabajo hasta la empresa, el sector y el ámbito intersectorial. Amplificar la determinación necesaria para estas victorias y proyectar la confianza de un movimiento que sigue dando resultados ahora y en el futuro será crucial para involucrar a nuestra base y persuadir al espectro intermedio.

La transposición de la Directiva sobre salarios mínimos adecuados constituye una oportunidad formidable para garantizar aumentos de los salarios mínimos y apoyar la negociación colectiva. Pero este progreso está amenazado tras el dictamen del Abogado General de enero de 2025 sobre la Directiva, que parece apoyar activamente la supresión de salarios a través del dumping social. La CES se está movilizando para defender la Directiva sobre salarios mínimos adecuados y para apoyar a nuestras organizaciones afiliadas en la consecución de sus demandas de planes de acción para apoyar la negociación colectiva.

La transposición de la Directiva sobre transparencia salarial por razón de género y de la Directiva sobre plataformas digitales, así como una Directiva sólida sobre periodos de prácticas, son herramientas clave para luchar contra la desigualdad salarial y el trabajo precario.

La movilización a favor de un Paquete de Empleo de Calidad sólido será un área de actividad esencial para la CES en 2025. El Paquete de Empleo de Calidad debe incluir las inversiones y las iniciativas legislativas necesarias para garantizar empleos de calidad en todas las regiones y en todos los sectores, tal y como ha exigido la CES. La revisión de las Directivas sobre contratación pública debe promover y reforzar la negociación colectiva.

La CES presionará a las instituciones de la UE para que adopten medidas que garanticen la convergencia social al alza, puestos de trabajo de calidad en todos los sectores y en todas las regiones, el respeto de los derechos de las y los trabajadores y de los sindicatos, y la igualdad de trato para todas las personas trabajadoras, con independencia de su situación laboral.

La CES reforzará su lucha contra el dumping social y el fraude, entre otras cosas presionando para que se regule la subcontratación y los intermediarios, y para que se llegue a un acuerdo positivo sobre la revisión de los Reglamentos sobre la coordinación de los sistemas de seguridad social.

En la consecución de los objetivos definidos en el Manifiesto de Berlín, la CES reorientará, por tanto, sus acciones y redoblará sus esfuerzos en la crisis del coste de la vida, entre otras cosas:

- Siendo la voz de los trabajadores en la definición de un Paquete de Empleos de Calidad sólido, que debe incluir las iniciativas legislativas y las inversiones necesarias.
- Intensificando la lucha por aumentos salariales y el fortalecimiento de la negociación colectiva, incluyendo el apoyo a las organizaciones afiliadas.
- Contrarrestando enérgicamente la narrativa, en debates públicos y políticos, de que las reducciones en la tasa de inflación por sí solas, sin aumentos salariales adecuados, están resolviendo la crisis del coste de vida.
- Organizándonos para defender la Directiva sobre salarios mínimos adecuados y sus objetivos a través de medios legales, incidencia política e información pública a nivel europeo, al tiempo que brindamos apoyo práctico para permitir que las organizaciones afiliadas presenten acciones similares a nivel nacional.
- Siguiendo con el apoyo a las organizaciones afiliadas en la transposición de la Directiva sobre salarios mínimos adecuados y en el fortalecimiento de la negociación colectiva, incluso a través de la contratación pública.
- Continuando nuestro compromiso de cumplir con las y los trabajadores también a través del diálogo social, incluido a nivel europeo, siguiendo el Pacto de Diálogo Social.
- Asumiendo el liderazgo si la amenaza de aranceles internacionales y guerras comerciales impacta en los ingresos, estándares de vida y economías europeas, y siendo la voz de las y los trabajadores y sus comunidades insistiendo en que las instituciones de la UE y los gobiernos no respondan a las amenazas comerciales redoblando las políticas de austeridad, desregulación, recesión y desigualdad.
- Intensificando el trabajo en la implementación de la Directiva de transparencia salarial de género y en la transposición e implementación de la Directiva de trabajo de plataformas
- Movilizándonos para garantizar una Directiva sobre periodos de prácticas ambiciosa que evite los abusos y prohíba los periodos de prácticas no remunerados.
- Oponiéndonos a toda discriminación en el trabajo, incluida la discriminación por motivos de clase, edad, etnia, origen nacional, discapacidad, sexo, identidad de género u orientación sexual.
- Abogando por iniciativas de la UE para luchar contra el trabajo precario y promover empleos de calidad, incluidos los derechos legales a contratos permanentes y trabajo a tiempo completo, así como reforzando las inspecciones de trabajo y su aplicación.
- Pidiendo más medidas para abordar las diferencias salariales y de pensiones entre hombres y mujeres.
- Presionando a la UE para que regule a los intermediarios laborales e introduzca un marco jurídico general de la UE que limite la subcontratación y garantice la responsabilidad conjunta y solidaria a lo largo de la cadena de subcontratación, y para que mejore la aplicación de las normas de movilidad laboral mediante una Autoridad Laboral Europea (ALE) más eficaz; abogando por el uso de prohibiciones y restricciones a los trabajadores temporales en sectores sensibles al fraude, así como por un registro y una certificación de la UE para las agencias de trabajo temporal que cumplan la normativa en el mercado interior.
- Liderando una campaña para aumentar los logros sindicales y mostrar el valor de la negociación colectiva.

Delivering Fair Deal for Workers in a Changed World

Poner fin a la crisis del coste de la vida

Un tejido social y económico justo

Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia

Una voz más fuerte para las trabajadoras, los trabajadores y los sindicatos

Compromisos del Manifiesto de Berlín

Una transformación que funcione para todos y todas

La CES:

- Apoyará las campañas en favor de la reducción del tiempo de trabajo y de poner el control de la flexibilidad del tiempo de trabajo en manos del trabajador y la trabajadora
- Luchará por los derechos de las y los teletrabajadores, incluido el derecho a desconectarse y la prohibición de la vigilancia invasiva e irrespetuosa
- Buscará una transición justa para gestionar los cambios tecnológicos y otros cambios en el lugar de trabajo con una fuerte participación sindical
- Defenderá el principio de "control humano" y establecerá un derecho a la toma de decisiones humanas en el trabajo
- Se movilizará por el derecho universal al aprendizaje a lo largo de toda la vida

Acciones y logros desde mayo de 2023



Una transformación que funcione para todos y todas

La CES ha sido una fuerza destacada en la presión en favor de una transición justa, en particular en el contexto de la política industrial y la inversión para Europa, incluida la petición de una directiva para una transición justa en el mundo del trabajo mediante la anticipación y la gestión del cambio, y basada en los principios de la participación sindical y la negociación colectiva. Obtuvimos la creación del Observatorio de la Transición Justa y situamos en el centro de la agenda la cuestión de las condicionalidades sociales en la financiación pública, y el apoyo a las empresas para garantizar empleos de calidad y progreso social.

También nos hemos movilizado para garantizar el derecho a la formación durante el tiempo de trabajo y sin costes para el trabajador y la trabajadora. Un paso importante fue la Declaración de Barcelona, alcanzada durante la Presidencia española, así como la Declaración de La Hulpe.

La estrategia inicial consistía en negociar un acuerdo entre los interlocutores sociales sobre el teletrabajo y el derecho a la desconexión, que luego podría incorporarse a la legislación de la UE. Después de que las organizaciones patronales se echaran atrás en el último momento, la CES realizó importantes avances para conseguir que la Comisión presentara una directiva. El objetivo es que se presente una propuesta de directiva a principios del nuevo mandato de la UE.

La CES siguió presionando para que se regulara la IA en el trabajo y se incluyera el principio de «control humano» en la legislación de la UE, basándose en las importantes disposiciones sobre gestión de algoritmos de la Directiva sobre el trabajo de plataformas. Gracias a la movilización de la CES, la Comisión se ha comprometido a presentar una iniciativa legislativa sobre la IA en el mundo laboral.

La CES aseguró la inclusión de condicionalidades sociales en la Ley de Industria Cero Neto. Aunque estas disposiciones no llegan tan lejos como la resolución adoptada por la CES en 2024, sientan un precedente para la legislación futura, en particular la revisión de la Directiva sobre contratación pública. Además, la CES presionó eficazmente para que se estableciera un marco de seguimiento del Pacto Verde Europeo y la Ley de Industria Cero Neto, lo que dio lugar al «Acuerdo Industrial Limpio» [que se actualizará tras su publicación el 26 de febrero]

El Comité de Negociación Colectiva y Coordinación Salarial mantuvo amplios debates sobre la reducción del tiempo de trabajo manteniendo la remuneración íntegra. La CES puso en marcha una investigación sobre los enfoques de las organizaciones afiliadas en materia de reducción del tiempo de trabajo. Se presentaron y debatieron varios ejemplos nacionales y diversos convenios colectivos, junto con las oportunidades y los retos relacionados con el asunto.

Reorientar nuestras acciones en un nuevo entorno



Una transformación que funcione para todos y todas

La temperatura global anual superó el 1,5 % acordado por encima de los niveles preindustriales por primera vez el año pasado, resultado de un catastrófico fracaso político a la hora de controlar y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y cosechar los enormes beneficios medio ambientales, sociales y económicos de una transición climática justa. Y la elección de una

administración estadounidense comprometida con la negación del cambio climático y la explotación de combustibles fósiles dificultará aún más la adopción de medidas climáticas globales eficaces y coordinadas.

Las instituciones han subrayado a menudo la importancia de «no dejar a nadie atrás». Sin embargo,

esto corre el riesgo de convertirse en un mero eslogan, y las trabajadoras y los trabajadores se ven obligados a sufrir las consecuencias de una reestructuración que se lleva a cabo sin la participación de los sindicatos. Por esta razón, es de suma importancia redoblar nuestros esfuerzos para garantizar una Directiva sobre una Transición Justa en el mundo del trabajo.

Los sindicatos informan de que el número de personas que mueren en el trabajo debido al calor extremo está aumentando. Es necesaria una acción urgente de la UE para detener estas muertes evitables. El estrés en el trabajo también va en aumento, incluso debido al estrés ético, y se necesita urgentemente una Directiva para prevenir los riesgos psicosociales.

Mientras tanto, el desarrollo y la aplicación de la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías relacionadas en el lugar de trabajo y en la sociedad se

han expandido enormemente en el poco tiempo transcurrido desde el Congreso de Berlín de la CES, que tuvo lugar apenas seis meses después del lanzamiento de ChatGPT. Una Directiva sobre inteligencia artificial en el lugar de trabajo es más urgente que nunca, también para establecer el principio de «control humano».

Las empresas han utilizado estos rápidos cambios como cortina de humo para desviar las inversiones de los salarios de las personas trabajadoras y de la tan necesaria investigación y desarrollo, y dirigirlas hacia el pago de dividendos y la recompra de acciones. Esto está obstaculizando el avance de los desarrollos verdes y tecnológicos aquí en Europa, al tiempo que socava la confianza de las personas trabajadoras en que la toma de decisiones les beneficia. El movimiento sindical puede unir el creciente resentimiento popular para lograr resultados positivos liderando la resistencia contra este oportunismo empresarial.

En la consecución de los objetivos definidos en el Manifiesto de Berlín, la CES reorientará, por tanto, sus acciones sobre una transformación que funcione para todos y todas:

- Movilizándose por una Directiva de Transición Justa en el mundo del trabajo, mediante la anticipación y la gestión del cambio, basada en los principios de participación sindical y negociación colectiva, y el derecho a la formación.
- Exigiendo a las instituciones que rindan cuentas por no garantizar una transición justa, proteger y crear empleos de calidad, asegurando la anticipación y gestión del cambio, y brindando apoyo a las personas trabajadoras y las comunidades afectadas por el cambio climático, así como una protección social inclusiva y adecuada, lo que incluye garantizar recursos adecuados para las personas trabajadoras en la primera línea de la adaptación y mitigación climática.
- Desarrollando una campaña basada en datos para exigir las importantes inversiones públicas y privadas necesarias para garantizar una transición justa y ofrecer empleos de calidad en el presente y el futuro, incluso a través de la financiación de la UE y un mecanismo SURE 2.0.
- Reforzando la acción sindical para proteger y crear empleos de calidad en las transformaciones climáticas y digitales.
- Redoblando nuestros esfuerzos para obtener una Directiva sobre teletrabajo y derecho a la desconexión.
- Abogando por una regulación eficaz de la IA con el principio de «control humano» incorporado a la legislación de la UE a través de una Directiva sobre IA en el lugar de trabajo.
- Movilizándonos para garantizar una mayor legislación en materia de salud y seguridad en el trabajo y otras iniciativas europeas para lograr cero muertes en el trabajo o causadas por el trabajo, incluida una directiva para prevenir los riesgos psicosociales, una mejor legislación contra los TME y una legislación europea que establezca límites de temperatura para el trabajo.
- Abogando por lugares de trabajo seguros para todos presionando por una directiva para prevenir la violencia y el acoso, incluida la violencia y el acoso por razón de género, en el mundo laboral, en

consonancia con el Convenio 190 de la OIT, ya sea a través de la iniciativa de la Comisión de la UE o mediante la revisión del acuerdo marco de los interlocutores sociales de 2007.

- Basándose en el debate estratégico de diciembre de 2024 sobre la inteligencia artificial y en el trabajo del Instituto Sindical Europeo (ETUI), establecer la CES como una voz activa, experta e influyente, y un recurso para las organizaciones afiliadas, en el debate sobre el uso y el impacto de las tecnologías de inteligencia artificial en rápido desarrollo en el lugar de trabajo y en general.
- Movilizándonos por el derecho a la formación continua, sin coste para las personas trabajadoras y durante el tiempo de trabajo, con el objetivo de mejorar la formación profesional y estandarizar los niveles de formación al alza en toda Europa.
- Apoyando a las organizaciones afiliadas en el fortalecimiento de la negociación colectiva, incluida la relativa a la transición justa, y trabajando para la introducción de una Garantía de Empleo Europea.

Delivering a
Fair Deal for
Workers
in a **Changed World**

Poner fin a la crisis del coste de la vida

Una transformación que funcione para todos y todas

Un tejido social y económico justo

Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia

Una voz más fuerte para las trabajadoras, los trabajadores y los sindicatos

Compromisos del Manifiesto de Berlín

Un tejido social y económico justo



La CES:

- Promoverá un nuevo modelo económico centrado en la economía real, el crecimiento sostenible, la creación de empleo, el trabajo decente, la fiscalidad justa y progresiva y la redistribución.
- Luchará por un acceso universal a los servicios públicos de calidad basado en los derechos y defenderá el papel de la propiedad pública para garantizar mejor la igualdad de acceso a los servicios públicos para todos
- Defenderá una política industrial europea fuerte con una inversión pública y privada significativa y eficaz que respalde empleos de calidad y progreso social
- Abogará por garantizar unos servicios de calidad y el derecho de los trabajadores y las trabajadoras de servicios a prestar servicios de calidad
- Defenderá una política monetaria de la UE centrada en el pleno empleo y en empleos de calidad
- Defenderá la equidad, la igualdad y el respeto a la diversidad en el lugar de trabajo y en todos los aspectos de la vida, también mediante acciones integrales para consolidar la igualdad de las mujeres en el mercado laboral, los lugares de trabajo y la sociedad
- Buscará la finalización del Pacto Fiscal de la UE y la reforma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento para alinearlos con el logro de los derechos incluidos en el Pilar Europeo de Derechos Sociales
- Exigirá que los derechos laborales, sindicales y sociales tengan prevalencia sobre las libertades económicas
- Insistirá en la inclusión de fuertes condicionalidades que cubran criterios sociales, fiscales y medioambientales en todas las formas de financiación y apoyo públicos a las empresas.
- Luchará por reforzar el derecho a la libre negociación colectiva y la diligencia debida sostenible construyendo una Europa fuerte para un nuevo modelo económico y social de resiliencia y orientación hacia el futuro, haciendo de Europa un socio fuerte en el mundo.

Acciones y logros desde mayo de 2023

Un tejido social y económico justo

La CES fue la principal voz en oposición a las nuevas normas de gobernanza económica de la UE. Organizamos una fuerte movilización en toda Europa y dos manifestaciones europeas, una en París y otra en Bruselas, para enviar un mensaje claro contra la austeridad y a favor de un trato justo para las personas trabajadoras. También realizamos investigaciones y generamos una importante cobertura de prensa en toda la UE exponiendo los impactos negativos de las normas que se estaban discutiendo.

Nuestras acciones desempeñaron un papel decisivo que condujo a la introducción de cierta flexibilidad en las normas y al reconocimiento de la importancia del Pilar Europeo de Derechos Sociales. Sin embargo, mantenemos una valoración muy negativa del nuevo marco de gobernanza económica, que impone recortes de gasto en muchos países y límites de gasto en todos los países de la UE que tendrán implicaciones de gran alcance para las personas trabajadoras. Desde la adopción de las normas, nos hemos movilizado en favor de los mecanismos de inversión de la UE y para pedir a los Estados miembros que cumplan los requisitos de gobernanza económica mediante una fiscalidad progresiva. También hemos apoyado la participación de nuestras organizaciones afiliadas en el proceso del Semestre Europeo y en campañas y movilizaciones nacionales contra las medidas de austeridad, entre otras cosas mediante nuestro observatorio de la austeridad y apoyando las manifestaciones organizadas por las organizaciones afiliadas en toda Europa.

Las principales movilizaciones en la campaña contra la austeridad han posicionado a la CES, y al movimiento sindical en su conjunto, como defensores de los intereses de los y las trabajadoras desde el inicio de este proceso. Las demandas de una herramienta de inversión permanente financiada por la UE a través de una combinación de instrumentos que incluyan deudas conjuntas de la UE y recursos propios, una fiscalidad justa y una participación significativa de los sindicatos en el proceso del Semestre Europeo siguen siendo muy relevantes.

La CES también ha seguido presionando al BCE para que su política monetaria incluya como objetivos clave la salvaguarda y la creación de empleos de calidad y la lucha contra la crisis del coste de la vida, también a través de actividades de comunicación.

Antes y después de la presentación de los informes Letta y Draghi, la CES ha abogado por un modelo económico basado en empleos de calidad, una negociación colectiva y un diálogo social sólidos, servicios públicos de alta calidad, cohesión social y territorial, y protección social. Estos elementos son componentes esenciales para garantizar la competitividad europea.

La CES también ha promovido el debate sobre el futuro de las protecciones sociales y las pensiones en Europa mediante la difusión del Informe del Grupo de Expertos de Alto Nivel de la Comisión.

La CES ha estado presionando para garantizar servicios públicos de alta calidad, incluyendo en la Conferencia de La Hulpe sobre el Pilar Europeo de Derechos Sociales.

En respuesta a la ola de despidos anunciados, la CES presentó un plan para una política industrial europea de empleos de calidad, que incluía fuertes inversiones, condicionalidades sociales y una transición justa. Esta demanda tuvo éxito y la Comisión se comprometió a presentar un Acuerdo Industrial Limpio para industrias competitivas y empleos de calidad en los primeros 100 días.

La CES se ha movilizado para impulsar las condicionalidades sociales en los fondos de la UE y el apoyo a las empresas. Conseguimos garantizar la inclusión de objetivos sociales, aunque insuficientes, en la Ley de Industria Cero Neto.

La CES logró la adopción de la Directiva sobre diligencia debida de las empresas en materia de sostenibilidad y del Reglamento contra el trabajo forzoso. Esta legislación allana el camino para mejoras drásticas en la lucha contra el trabajo forzoso y los derechos humanos de millones de trabajadoras y trabajadores en las cadenas de suministro de las empresas que operan en la UE.

Reorientar nuestras acciones en un nuevo entorno

Un tejido social y económico justo



La austeridad y la falta de inversión en infraestructuras y servicios públicos, junto con una regulación «light», una política industrial débil, una innovación deficiente y unas políticas de gestión del cambio inadecuadas tanto en el ámbito político como en el industrial, han agravado el deterioro de la situación económica e industrial de Europa. Esto ha alimentado la crisis del coste de la vida y ha contribuido a una explosión de la desigualdad extrema de riqueza e ingresos, que se verá agravada por la retirada de Estados Unidos del acuerdo del G20 sobre fiscalidad.

El informe Draghi destacó la escala de inversión que necesitaría la UE (800 millones de euros al año) para alcanzar sus objetivos de competitividad. Sin embargo, no hay indicios de que la UE tenga previsto hacer frente a este desafío de inversión, lo que conlleva el peligro de que se puedan sacrificar recursos destinados a objetivos sociales.

Mientras tanto, la implementación de las nuevas normas fiscales de la UE está ejerciendo presión sobre los presupuestos nacionales de varios Estados miembros, lo que a su vez ejerce presión sobre los servicios públicos y las pensiones, al tiempo que reduce aún más el margen para la necesaria inversión industrial. La falta de acción coordinada de la UE está provocando una crisis de desindustrialización que ha supuesto la pérdida de casi un millón de puestos de trabajo en diversos sectores industriales entre 2019 y 2023. La pérdida de puestos de trabajo no se limita a los sectores manufactureros y otros sectores de la economía están sufriendo riesgos de despidos forzados y cierres.

Tras el anunciado aumento de los aranceles estadounidenses, la CES ha pedido a las instituciones que tomen medidas inmediatas para proteger el empleo y la producción en Europa, entre otras cosas introduciendo una iniciativa «SURE 2.0», garantizando los derechos de información y consulta de los trabajadores, suspendiendo las normas de gobernanza

económica de la UE.

La Brújula de Competitividad de la UE de enero de 2025 continúa su nuevo impulso hacia la desregulación. Esto incluye la propuesta del régimen 28.º de la empresa, que corre el riesgo de socavar la legislación laboral al permitir que algunas empresas operen fuera de la legislación laboral nacional. Falta la propuesta legislativa necesaria que promovería empleos de calidad. Además, las condicionalidades sociales son esenciales para garantizar que no haya cheques en blanco para las corporaciones.

El paquete Ómnibus I propuesto por la Comisión representa en este marco una iniciativa de desregulación muy negativa que dismantlaría disposiciones y objetivos clave de la Directiva sobre la diligencia debida en materia de sostenibilidad empresarial («CSDDD»). La CES se está movilizando para oponerse al paquete y salvaguardar la CSDDD.

Ha quedado claro que tener los argumentos correctos no será suficiente por sí solo para asegurar el cambio. En este contexto, será crucial aumentar la presión pública sobre la UE para que incluya objetivos de empleo de calidad en toda la financiación destinada a apoyar al sector privado.

La movilización sindical contra la austeridad y la desregulación y a favor de un tejido social y económico justo será esencial. Las acciones conjuntas con organizaciones progresistas y democráticas de la sociedad civil pueden ser importantes en ciertas áreas.

Este enfoque se ve reforzado por la publicación de Business Europe de 2025 *Reducir la carga regulatoria para restaurar la ventaja competitiva de la UE*. Sus amplias propuestas socavarían el diálogo social y pide a la Comisión que reduzca los derechos sociales, con cambios a la baja en varias directivas que actualmente protegen a los trabajadores y las trabajadoras. La CES está evaluando si sería posible abrir un debate sobre algunas de esas propuestas.

En la consecución de los objetivos definidos en el Manifiesto de Berlín, la CES reorientará, por tanto, sus acciones por un tejido social y económico justo:

- Siendo la voz de los trabajadores y las trabajadoras en los debates sobre política industrial, mercado interior y competitividad, reafirmando enérgicamente la necesidad de empleos de calidad en todos los sectores y todas las regiones.
- Continuando la movilización contra la desindustrialización y a favor de una política industrial europea ambiciosa para empleos de calidad respaldados por condicionalidades sociales, y exigiendo que la Comisión convoque un grupo de trabajo de emergencia de sindicatos y empleadores para resolver la crisis de desindustrialización, incluido a la luz de los aranceles estadounidenses.
- Intensificando nuestras acciones y movilización contra el nuevo impulso de desregulación a nivel de la UE y nacional, incluido el paquete Ómnibus, el 28º régimen de empresas, las propuestas de Business Europe y los aspectos relevantes de los informes Draghi y Letta, para garantizar que no se rebajen las normas laborales ni los derechos de las y los trabajadores y los sindicatos, incluidos los derechos de negociación colectiva, diálogo social y altos niveles de protección de la salud y la seguridad en el trabajo.
- Al mismo tiempo, evaluando qué medidas de simplificación podrían modificarse para que mejoren y no obstaculicen las normas y los derechos laborales, y luchando por la igualdad de condiciones en el Comité de Control Reglamentario y entre los interlocutores sociales dentro de los nuevos instrumentos de mejora de la reglamentación y garantizar que los sindicatos sean incluidos en los nuevos formatos de consulta, como los diálogos de implementación.
- Organizándonos para apoyar una inversión significativa a nivel europeo y ambiciosos instrumentos comunes de inversión, y abogar por fondos adicionales de la UE para apoyar los objetivos económicos, sociales y medioambientales de la UE sin reducir el gasto en objetivos sociales.
- Invirtiendo en instrumentos para ejercer presión pública sobre los responsables de la toma de decisiones de la UE para que pongan fin al enfoque de cheque en blanco en su apoyo al sector privado, promoviendo la necesidad de condicionalidades sociales en todos los fondos de la UE, ayudas estatales, tratamiento fiscal y apoyo a las empresas, incluido en el marco del nuevo MFP, así como condiciones medioambientales y fiscales.
- Presionando para que se adopten políticas fiscales progresivas, incluida la introducción de un reglamento o directiva europea que establezca una política y acciones coordinadas para garantizar un tipo impositivo mínimo a las personas más ricas con el fin de hacer frente a la creciente desigualdad de ingresos, así como medidas para combatir la evasión y la elusión fiscales, incluidas las condicionalidades fiscales.
- Apoyando a las organizaciones afiliadas en campañas contra la austeridad y para oponerse a los ataques a las pensiones, los servicios públicos, los salarios y la negociación colectiva.
- Abogando por una visión de la competitividad respetuosa con las y los trabajadores y el medio ambiente, incluyendo el apoyo al diálogo social, las condicionalidades sociales, medioambientales y fiscales a las inversiones, la contratación pública para promover empleos de calidad y la negociación colectiva, la regulación de las cadenas de subcontratación, las inversiones y la política industrial, el Plan de Acción para Servicios de Alta Calidad de Interés General y una vivienda asequible y adecuada para personas de todas las edades.
- Presionando para acelerar la reducción de los tipos de interés del BCE.
- Intensificando nuestros esfuerzos para defender la Directiva de diligencia debida y la Directiva de sostenibilidad empresarial de los ataques.
- Continuar movilizándonos por una agenda sólida de la UE para servicios públicos de calidad, entre otras cosas recordando su papel clave en las políticas de preparación y resiliencia y luchando contra cualquier política de austeridad contra los servicios públicos y las administraciones locales, regionales y centrales, que son esenciales para garantizar los derechos y hacer cumplir y supervisar la legislación y los contratos de contratación pública.

- Luchando por el derecho a unos ingresos adecuados para todos, el derecho a una asistencia social pública inclusiva y de alta calidad, desde la educación de la primera infancia hasta los cuidados de larga duración, y una protección social adecuada, incluida una edad de jubilación justa y centrada en las personas y unas pensiones adecuadas;
- Abogando por un nuevo y sólido Plan de Acción para la implementación completa del Pilar Europeo de Derechos Sociales, junto con medidas e iniciativas vinculantes y no vinculantes, sobre la base de la Declaración de La Hulpe, también para lograr y reforzar los objetivos de 2030
- Presionando para conseguir un MFP reforzado, sin recortes ni centralización en la política de cohesión, que salvaguarde y refuerce la inversión en políticas sociales para cumplir con el Pilar Europeo de Derechos Sociales, incluso a través del FSE+, y que no se base en el principio de «dinero por reformas».
- Abogando por una revisión del marco de ayudas estatales de la UE que promueva empleos de calidad, la negociación colectiva y transiciones justas.

**Delivering a
Fair
Deal for
Workers
in a Changed
World**

Poner fin a la crisis del coste de la vida

Una transformación que funcione para todos y todas

Un tejido social y económico justo

Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia

Una voz más fuerte para las trabajadoras, los trabajadores y los sindicatos

Compromisos del Manifiesto de Berlín

Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia

La CES:

- Seguirá trabajando por una acción climática firme mediante transiciones justas a nivel nacional, europeo y global
- Apoyará la paz, la democracia, los derechos humanos y la justicia económica mundial para apuntalar la seguridad económica para los trabajadores y trabajadoras de todo el mundo
- Se movilizará por el fin inmediato de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania
- Luchará por los y las migrantes, las y los solicitantes de asilo y todos los que sufren las consecuencias de la guerra, las agresiones, las violaciones de los derechos humanos y el cambio climático
- Reforzará nuestra campaña contra la extrema derecha y otras organizaciones antidemocráticas, también de cara a las elecciones parlamentarias europeas de 2024
- Defenderá la reforma de las instituciones europeas para facilitar una Europa social y democrática

Acciones y logros desde mayo de 2023



Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia

La CES ha presionado activamente para que la política exterior de la UE se oriente hacia la paz, la democracia, los derechos humanos y la justicia económica global. Hemos contribuido intensamente al informe Niinisto sobre seguridad, conforme a una resolución adoptada por el Comité Ejecutivo, y hemos presentado una respuesta tras su publicación. Subrayaba la necesidad de un impulso renovado en favor de la paz, una definición más completa de la seguridad y la importancia de salvaguardar plenamente los recursos de la UE para objetivos sociales.

La CES ha seguido apoyando el trabajo del Consejo Regional Paneuropeo (CRPE/PERC), y hemos reforzado nuestra incidencia conjunta en cuestiones de paz y seguridad con organizaciones hermanas en países donde la UE está negociando acuerdos comerciales. También hemos intensificado nuestra incidencia en el G7 y el G20, con el resultado de que las declaraciones de las Reuniones Ministeriales de Empleo bajo la presidencia italiana del G7 y la presidencia brasileña del G20 reflejaron las prioridades sindicales.

Seguimos abogando por una política comercial que beneficie a los y las trabajadoras y proteja sus derechos, y que permita a los sindicatos presentar quejas y solicitar reparación por violaciones de los derechos laborales, incluso mediante sanciones comerciales. La CES ha sido particularmente activa en el acuerdo del Mercosur.

La CES prestó apoyo a sus afiliadas en Ucrania, entre otras cosas mediante una misión de interlocutores sociales de alto nivel. Nos reunimos y presionamos a las instituciones europeas y ucranianas, insistiendo en la importancia del diálogo social y la adhesión al acervo social de la UE. Organizamos una conferencia para debatir el proceso de adhesión a la UE y la participación sindical, así como las condiciones para la reconstrucción de Ucrania.

La CES ha reforzado su actividad de apoyo a los países candidatos a la UE y pidió su participación en el proceso de adhesión a la UE. Conseguimos que se hicieran recomendaciones claras a los países candidatos para que reforzaran el diálogo social y respetaran el papel de los sindicatos, y para que se alinearan plenamente con el acervo social de la UE incluido en el paquete 2024. La CES también llevó a

cabo misiones en Ucrania, Georgia y Moldavia para apoyar a los sindicatos y subrayar la importancia del diálogo social y la adhesión al acervo social de la UE.

La CES abogó por una nueva normativa que prohíba en el mercado europeo los productos fabricados con trabajo forzoso. Este reglamento se aplica a todas las empresas y productos, garantizando que los productos fabricados con trabajo forzoso no se vendan en la UE. El reglamento también incluye disposiciones para invertir la carga de la prueba en zonas de alto riesgo.

La CES se ha movilizado sistemáticamente contra las iniciativas legislativas en el ámbito de la migración que no garantizan el pleno respeto de los derechos humanos y la igualdad de trato, y se ha opuesto a un enfoque de «Fortaleza Europa» en las cuestiones migratorias. Hemos abogado constantemente por vías de migración seguras, legales y regulares, y por una mayor protección, derechos y apoyo a los migrantes y solicitantes de asilo dentro de la UE. También hemos hecho campaña contra las políticas de externalización de fronteras y los acuerdos multilaterales y bilaterales con países que no respetan los derechos humanos. También nos hemos movilizado para modificar significativamente la propuesta de la UE sobre el fondo común de talentos.

La CES lanzó «Por un trato justo para las trabajadoras y los trabajadores», nuestro manifiesto para las elecciones al Parlamento Europeo de 2024, y se comprometió activamente con los partidos y grupos políticos europeos para que incluyeran las prioridades sindicales en sus manifiestos. También organizamos iniciativas y actos para movilizar a las personas trabajadoras a votar y rechazar los mensajes divisivos de extrema derecha. Elaboramos y difundimos material informativo en el que se mostraba que las y los eurodiputados y partidos de extrema derecha votaban en contra de las medidas de protección de las y los trabajadores y los sindicatos en el Parlamento. La CES confirmó su política contra la extrema derecha en el Parlamento Europeo, y creó el Observatorio de Vigilancia de los Trabajadores -con el apoyo del ETUI- y el Centro de Acción Pan y Rosas.

También adoptamos una resolución en apoyo del alto el fuego en Israel y Palestina y por la paz en Oriente Próximo, y abogamos por un alto el fuego inmediato y una solución basada en dos Estados. Pedimos un aumento inmediato de la ayuda humanitaria a Gaza.

La CES siguió movilizándose en favor de una revisión progresiva de los Tratados de la UE, cuyo eje central sea el progreso social. Nuestras aportaciones contribuyeron ampliamente al informe del Parlamento Europeo sobre las propuestas de modificación

de los Tratados, que incluía varias reivindicaciones sindicales, como un Protocolo de Progreso Social, un papel reforzado para los interlocutores sociales y la ampliación de la votación por mayoría cualificada sobre políticas fiscales y sociales.

Reorientar nuestras acciones en un nuevo entorno



Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia

Tres años después de la invasión ilegal y a gran escala de Ucrania por parte de Rusia, la guerra continúa. La evolución de la política internacional ha aumentado los riesgos de agresión militar en zonas en conflicto desde hace mucho tiempo, entre otras cosas por el uso de la guerra como herramienta para resolver disputas, en detrimento de la diplomacia, el multilateralismo y las instituciones internacionales.

Junto con la situación en Ucrania, las políticas exteriores de la administración estadounidense entrante han intensificado un debate en Europa y la Unión Europea sobre los niveles de preparación militar y el gasto en defensa. En marzo de 2024, el Consejo Europeo se comprometió a «aumentar sustancialmente el gasto en defensa, e invertir juntos mejor y más rápido», y en octubre de 2024 se publicó el informe Niinistö sobre la mejora de la preparación civil y de defensa de Europa.

Mientras tanto, en el periodo transcurrido desde el Congreso de Berlín de la CES, Oriente Próximo se ha visto aún más desestabilizado por un conflicto devastador con desastrosas consecuencias humanitarias. Mientras tanto, conflictos horribles y en gran medida ignorados en África y otros lugares siguen provocando la muerte, la devastación y la degradación de millones de niños, mujeres y hombres inocentes, al tiempo que empujan a otros a buscar una vida segura en otros lugares. Sin embargo, el clima político en Europa, Estados Unidos y otros lugares se ha vuelto más hostil a las personas migrantes, refugiadas y solicitantes de

asilo, y más alejado de las políticas migratorias basadas en los derechos

La UE no ha conseguido desempeñar un papel fuerte para fomentar la paz y apoyar vías y soluciones diplomáticas, entre otras cosas por la falta de una política exterior europea amplia y coherente y de un papel geopolítico más fuerte de la UE en el mundo.

La CES seguirá instando a las instituciones de la UE a que den prioridad a la paz y a las acciones necesarias para lograrla, y aumentará su movilización e incidencia en estas cuestiones. También es necesario que el movimiento sindical trabaje para garantizar que el gasto en defensa no socave las inversiones necesarias para crear empleos de calidad o los recursos necesarios para unos servicios públicos de alta calidad y para cumplir los objetivos sociales, y que siga promoviendo un concepto más amplio de seguridad. Deben aplicarse fuertes condicionalidades sociales a todos los fondos públicos /ayudas estatales /apoyo a los Estados miembros y a las empresas, incluidos los destinados a seguridad /defensa. La financiación nacional y de la UE debe apoyar el desarrollo de la industria en Europa y garantizar la protección y creación de puestos de trabajo de calidad en Europa y en todos los Estados miembros.

Los sindicatos son un componente fundamental para lograr una paz duradera. Tanto a corto plazo, integrando las soluciones a los agravios inmediatos en las cuestiones básicas, como inculcando una cultura de compromiso pacífico, el papel de los sindicatos es esencial.

En la consecución de los objetivos definidos en el Manifiesto de Berlín, la CES reorientará, por tanto, sus acciones con aliados políticos y de la sociedad civil para construir un nuevo enfoque por la paz y los derechos humanos:

- Siguiendo con la presión para que la UE dé prioridad a la paz y trabaje por un concepto ampliado de seguridad en una política exterior europea más amplia y coherente basada en los valores de la UE, y que no se centre exclusivamente en escenarios de amenazas militares, sino que también incluya los desastres naturales y los riesgos biológicos, los ciberataques, la desinformación que socava la democracia.
- Exigiendo que se incluya a los sindicatos en las delegaciones de paz y que participen plenamente en los procesos de reconstrucción.
- Trabajando para evitar que los recursos destinados a iniciativas para reforzar la defensa o la seguridad conduzcan a reducciones en los recursos asignados a objetivos sociales, incluyendo el diálogo social, la cohesión social y la transición justa.
- Respondiendo al anuncio del uso de la cláusula de escape para las inversiones en defensa exigiendo una suspensión total de las normas de gobernanza económica para permitir las inversiones necesarias para todos los objetivos de la UE, incluyendo empleos de calidad y servicios públicos fuertes.
- Reforzando la solidaridad con los sindicatos y con los trabajadores y trabajadoras de Ucrania, proporcionando un apoyo material, político y organizativo continuado.
- Reiterando el papel fundamental de la UE en la consecución de una paz duradera en Oriente Medio, y exigiendo que la UE y sus Estados miembros se comprometan -financiera y políticamente- a la plena implementación del acuerdo de alto el fuego en Gaza, aborden urgentemente la catastrófica situación humanitaria, inviertan en la reconstrucción de Gaza y creen las condiciones para la paz y los derechos humanos en la región.
- Redoblando su lucha contra la «Fortaleza Europa» y por los derechos de las personas migrantes, las solicitantes de asilo y todas las que sufren el impacto de la guerra, las agresiones, las violaciones de los derechos humanos y los efectos del cambio climático.
- Resistiendo a la criminalización de la inmigración y contrarrestando las narrativas antiinmigración.
- Trabajando con las organizaciones afiliadas para garantizar que la ampliación de la UE se base en la plena implementación del acervo social, la convergencia social y salarial al alza, un diálogo social y una negociación colectiva sólidos, y el pleno respeto de los derechos sindicales y de las personas trabajadoras como condiciones esenciales para que la ampliación sea un éxito en los Estados miembros actuales y futuros.
- Continuando la labor sindical y la movilización contra la extrema derecha en las instituciones europeas, en la sociedad y en los lugares de trabajo, sobre la base del Centro de Acción Pan y Rosas y el Centro de Observación de los Trabajadores, apoyando la idea de un proyecto de paz sindical que promueva las acciones de las organizaciones afiliadas en la resolución de conflictos y en la movilización por la paz.
- Presionando para garantizar que la UE adopta una política comercial basada en derechos para los trabajadores y empleos de calidad, incluso tras el aumento de los aranceles estadounidenses y los ataques contra las llamadas «barreras no arancelarias». Europa no debe ser intimidada para que abandone nuestros valores, derechos y normas: la respuesta a los aranceles de Trump no puede ser diluir nuestros derechos y normas.
- Trabajando con el TUC para reforzar las cláusulas de igualdad de condiciones en el acuerdo Reino Unido-UE, así como otras áreas que afectan a los derechos de los trabajadores en el «reset» UE-Reino Unido.
- Siguiendo con la presión a favor de una reforma de las instituciones de la UE que garantice un marco institucional más eficaz, social y progresista para que la Unión Europea ofrezca mejores condiciones de vida y de trabajo.

**Delivering a
Fair
Deal for
Workers
in a Changed
World**

Poner fin a la crisis del coste de la vida

Una transformación que funcione para todos y todas

Un tejido social y económico justo

Valorar la paz, la seguridad y la supervivencia

**Una voz más fuerte para las trabajadoras, los trabajadores
y los sindicatos**

Compromisos del Manifiesto de Berlín

Una voz más fuerte para las trabajadoras, los trabajadores y los sindicatos

La CES:

- Reivindicará una agenda europea para la renovación sindical, aumentando progresivamente el número de trabajadores y trabajadoras jóvenes, y una mayor densidad de afiliación, apoyando a las organizaciones afiliadas a medida que refuerzan los derechos de las trabajadoras y los trabajadores, mejoran las condiciones de trabajo y amplifican la voz de los y las trabajadoras a través de la negociación colectiva y la acción colectiva, con especial atención a las nuevas formas de trabajo;
- Apoyará a las organizaciones afiliadas en el desarrollo de estrategias de renovación, incluyendo el sindicalismo digital y la coordinación de estrategias nacionales y sectoriales;
- Aumentará la cobertura de la negociación colectiva y luchará por un derecho universal a organizarse, incluyendo el acceso al lugar de trabajo, y a negociar colectivamente, así como por el derecho a la huelga;
- Revisará las normas europeas sobre contratación pública para garantizar que el dinero público se destina únicamente a organizaciones que respetan los derechos laborales y sindicales, negocian con los sindicatos y cuyos trabajadores y trabajadoras están cubiertos por convenios colectivos;
- Potenciará el diálogo social europeo y profundizará en el respeto de las actividades y los derechos sindicales;
- Luchará por una democracia en el trabajo basada en el poder de negociación colectiva de los sindicatos, que respete los derechos de información y consulta y de participación en el lugar de trabajo



Acciones y logros desde mayo de 2023



Una voz más fuerte para las trabajadoras y los trabajadores

La presión de la CES en favor de un impulso renovado del diálogo social desembocó en la Declaración de Val Duchesse y el Pacto por el Diálogo Social, que reconocieron la importancia del diálogo social como pilar de la democracia de la UE. También emprendimos un amplio conjunto de actividades de capacitación a través de nuestros proyectos de diálogo social. Esto incluyó una serie de seminarios conjuntos con interlocutores sociales nacionales para apoyar la implementación del Acuerdo Marco Autónomo sobre Digitalización y la creación de una herramienta digital para seguir mejorando los esfuerzos de implementación.

Tras el Congreso de Berlín, la CES creó un grupo de trabajo de alto nivel para desarrollar e implementar una agenda para la renovación sindical y un sindicalismo europeo potente, sólido y solidario. La resolución de la CES «Hoja de ruta para establecer un centro de renovación sindical» se adoptó en 2024 y el centro de renovación se pondrá en marcha en la Conferencia de mitad de mandato de la CES en Belgrado. Creará una plataforma y un foro para compartir estrategias nuevas y existentes, herramientas y tácticas innovadoras, y para crear coaliciones entre sindicatos para hacer frente a los retos y a la evolución de las realidades a escala nacional, sectorial y europea. Con el apoyo del ETUI, también diseñará nuevas actividades de capacitación a medida para las organizaciones afiliadas.

La CES creó una red de solidaridad para apoyar a los sindicatos atacados, proporcionando un medio flexible y dinámico para que los sindicatos busquen y proporcionen apoyo.

Abogamos por acciones que refuercen y promuevan la negociación colectiva - y el respeto del derecho a la negociación colectiva - incluso en el marco de la tras-

posición de la Directiva sobre Salarios Mínimos Adecuados. La CES se movilizó para subrayar la importancia de garantizar el pleno respeto de los derechos sindicales y de los trabajadores a escala europea. Trabajamos con éxito para defender el derecho a la huelga y a la negociación colectiva en legislación importante, incluido el Mecanismo de Emergencia del Mercado Único.

La CES apoyó a las organizaciones afiliadas que se enfrentaban a ataques de gobiernos y empresas, defendiendo el derecho de huelga y la libertad de negociación colectiva, uniéndose a piquetes y movilizaciones, y participando en iniciativas y actos sindicales en toda Europa para mostrar la fuerza y la solidaridad colectivas.

El movimiento sindical europeo destacó con éxito la contratación pública como palanca importante para garantizar empleos de calidad y promover la negociación colectiva. La CES impulsó la revisión de las directivas sobre contratación pública para garantizar que el dinero público se destina únicamente a organizaciones que respetan los derechos sindicales y laborales, y en las que los trabajadores y trabajadoras están cubiertos por convenios colectivos. Conseguimos que se incluyera esta exigencia en la Declaración de La Hulpe y en varios informes del Parlamento. La Comisión se comprometió a revisar la Directiva sobre contratación pública.

La CES siguió movilizándose por una mayor democracia en el trabajo. Nuestra labor de presión llevó a la Comisión a presentar una revisión de la Directiva sobre los comités de empresa europeos, y a un informe del Parlamento que incluía la mayoría de las reivindicaciones sindicales. La CES se moviliza para conseguir un resultado acorde con nuestras prioridades.

Reorientar nuestras acciones en un nuevo entorno



Una voz más fuerte para las trabajadoras y los trabajadores

Las nuevas realidades electorales nacionales, europeas e internacionales han creado un entorno político difícil para el avance de una voz más fuerte

para las trabajadoras y los trabajadores. El Proyecto 2025 en EE. UU. se centra en los derechos sindicales y laborales.

Las nuevas condiciones políticas crean la oportunidad -de hecho, la responsabilidad- de reafirmar el papel de liderazgo del movimiento sindical en oposición a ideologías y propuestas perniciosas contra las personas trabajadoras. Corresponde a los sindicatos oponerse firmemente al recorte de los derechos y las protecciones sindicales dondequiera que surja, y redoblar la lucha para situar el derecho a la organización sindical, la negociación colectiva y el diálogo social en el centro del modelo europeo, y lograr que se reconozcan como un pilar clave para la competitividad. Los trabajos para la reforma de las directivas sobre contratación pública y para una directiva sobre transición justa en el mundo laboral - entre otras- también son importantes para reforzar la negociación colectiva.

Al mismo tiempo, es más urgente que nunca reforzar el poder sindical llevando a cabo nuestra agenda de renovación sindical, reforzando las acciones e iniciativas de organización y estirando nuestros músculos de movilización mediante la coordinación de nuestras agendas de negociación colectiva, garantizando la solidaridad y luchando juntos como uno solo.

Se ha producido una nueva aceleración del entorno rápidamente cambiante de los medios y de la comunicación, que está intensificando el reto de comunicarse eficazmente con los afiliados y posibles afiliados. Esto incluye la fragmentación de los medios de comunicación, los cambios significativos en los hábitos de consumo de medios de comunicación (especialmente entre los jóvenes), los avances en la IA y otras tecnologías, la eliminación deliberada de las protecciones contra la desinformación y la mala información en los medios sociales, y la interferencia política transfronteriza por parte de diversos actores con buenos recursos.

En tiempos difíciles, debemos plantar las semillas de nuestros futuros avances y victorias. Para lograrlo, debemos ser enérgicos, visibles e implacables en la lucha por un trato justo para las trabajadoras y los trabajadores, y en el establecimiento y la comunicación efectiva de nuestra agenda alternativa contra la desregulación y la austeridad. Debemos estar unidos en solidaridad para oponernos firmemente a los ataques contra los sindicatos y los derechos de los trabajadores y trabajadoras a escala europea y nacional.


En la consecución de los objetivos definidos en el Manifiesto de Berlín, la CES reorientará, por tanto, sus acciones por una voz más fuerte para las trabajadoras y los trabajadores:

- Reforzando y destacando el papel clave de los sindicatos y del diálogo social como pilar de la democracia y la decencia.
- Intensificando nuestro trabajo para garantizar que la revisión de la Directiva sobre contratación pública asegure que el dinero público se destine únicamente a organizaciones que respetan los derechos sindicales y laborales, que negocian con los sindicatos y cuyos trabajadores y trabajadoras están cubiertos por convenios colectivos.
- Continuando el desarrollo de nuestra agenda de renovación sindical basada en el Centro de Renovación Sindical y apoyando las oportunidades de desarrollo de capacidades para las organizaciones afiliadas, el intercambio de mejores prácticas y las oportunidades de formación y aprendizaje.
- Apoyando a las organizaciones afiliadas en la organización y representación de diversos grupos de personas trabajadoras, incluidos los y las jóvenes, los trabajadores y trabajadoras de plataformas, las mujeres, las personas trabajadoras con discapacidad, las trabajadoras y los trabajadores móviles y fronterizos, y las trabajadoras y los trabajadores migrantes.
- Defendiendo enérgicamente la negociación colectiva, el diálogo social y los derechos sindicales - incluido el derecho de huelga-, que son el objetivo del Proyecto 25 en EE.UU. y de partidos y gobiernos de extrema derecha en Europa y otros lugares, en particular en países donde se introducen normativas para restringir la movilización y la protesta democráticas.
- Haciendo campaña con las organizaciones afiliadas cuando se ven amenazados los derechos nacionales de negociación colectiva y de huelga, y cuando se persigue a dirigentes y activistas

sindicales, también a través de la Red de Solidaridad.

- Reforzando nuestra movilización en favor de un trato justo para las personas trabajadoras y evaluando la posibilidad de acciones colectivas coordinadas, entre otras cosas reclamando legislación e inversiones en favor de empleos de calidad y oponiéndonos a los ataques desreguladores y a las iniciativas que promueven una competencia basada en la reducción de salarios y derechos.
- Manteniendo nuestro compromiso en favor de las personas trabajadoras, también a través del diálogo social, incluido a escala europea, de acuerdo con el Pacto por el Diálogo Social.
- Intensificando las movilizaciones de la CES en favor de las personas trabajadoras a través de la negociación colectiva - presentando una campaña de apoyo a la negociación colectiva, entre otras cosas mediante un trabajo común y una coordinación más sólidos.
- Proporcionando, a través del Comité de Negociación Colectiva y Coordinación de los Salarios, un foro para debatir la coordinación sobre las iniciativas de negociación colectiva en curso
- Trabajando con las organizaciones afiliadas para desarrollar estrategias de comunicación que acerquen nuestros mensajes y acciones a los trabajadores, promuevan la solidaridad y la afiliación sindical, y contrarresten eficazmente la desinformación y la división en los medios sociales y otras plataformas de comunicación, incluyendo acciones y estrategias digitales.
- Continuando el trabajo para reforzar la Directiva de CEE, así como para obtener un marco global de la UE sobre información, consulta y participación.
- Continuando con el enfoque de la Regla de Oro para proteger los sistemas que funcionan bien, tal y como los definió el Congreso de Berlín.

Traducido por Internacional CEC UGT



Delivering a
Fair Deal for
Workers
in a **Changed World**
ETUC
Mid-Term
Conference
2025